

Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 2

Nos. 7, 8



El Tiempo Del "Tiempo De Angustia"
Y La Recompensa De La Fe De Uno
En Dios

Un Reavivamiento Y Una Reforma
Preceden Al Día Grande Y Terrible

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Enseñar Sólo Verdades Positivas

Leeré de *Palabras de Vida del Gran Maestro*, página 24, comenzando en el tercer párrafo.

“Pero el que enseña verdades sagradas puede impartir únicamente aquello que él mismo conoce por experiencia. ‘El sembrador salió a sembrar su semilla.’ Cristo enseñó la verdad porque Él era la verdad. . . Tal debe ocurrir con sus siervos: aquellos que quieren enseñar la Palabra han de hacer de ella algo propio mediante una experiencia personal. . . Al presentar a los demás la Palabra de Dios, no han de hacerla aparecer como algo supuesto o un ‘tal vez.’ Deben declarar con el apóstol Pedro: ‘No os hemos dado a conocer. . . fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.’ Todo ministro de Cristo y todo maestro deben poder decir con el amado Juan: ‘Porque la vida fue manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido.’ ”

¿Cómo han de enseñar la Verdad los siervos de Dios? Ellos han de enseñar la verdad positiva, no como algo supuesto o un tal vez, sino con certeza. Si ellos no hablan la verdad positiva, entonces ¿qué bien puede resultar? Los apóstoles no predicaron la resurrección y la ascensión de Cristo como una teoría, sino como verdad positiva. Si nuestra enseñanza consiste de suposiciones o de tal vez, entonces sólo estaremos gastando nuestro tiempo, nuestras energías y el tiempo de quienes nos escuchan. A nadie beneficiará, y afectará a todos. Debemos orar hoy por la habilidad para enseñar únicamente verdad positiva, solamente la que conocemos por experiencia y autoridad.

Propiedad Literaria, 1954
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

EL TIEMPO DEL “TIEMPO DE ANGUSTIA” Y LA RECOMPENSA DE LA FE DE UNO EN DIOS

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 20 de septiembre de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Nuestro tema para esta tarde se encuentra en Daniel, capítulos 11 y 12. El capítulo 12 contiene el “tiempo de angustia,” pero el tiempo del “tiempo de angustia” se encuentra en el capítulo once de Daniel. El capítulo doce es, por supuesto, una continuación del capítulo once. Comenzaremos nuestro estudio con –

Dan. 12:4 – “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”

A Daniel se le dijo que cerrara y sellara el libro hasta el tiempo del fin. Por esta razón el libro no era para que el pueblo lo entendiera antes del tiempo del fin. Por lo tanto, cuando el libro se abre y es entendido podemos saber que el tiempo del fin ha llegado.

Además de esta señal, hay la señal de que los hombres correrían de aquí para allá, y un aumento de la ciencia. Todo el mundo sabe que a través de los años de la historia, anterior a nuestro tiempo, el caballo era el medio más veloz de comunicación y transportación del hombre, y este método continuó a través de los siglos. No obstante el ángel le

informó a Daniel que en el tiempo del fin habría un cambio decidido, que los hombres entonces correrían de aquí para allá. Y tocante al tiempo del fin, de acuerdo a la profecía de Nahum, la Inspiración declara: *“Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas, correrán como relámpagos.”* Nah. 2:4

Ahora que la ciencia ha sido aumentada desde el último siglo, o aun antes, y ahora que las máquinas de vapor, aceite y electricidad han revolucionado al mundo y han hecho posible que los hombres corran de aquí para allá con velocidad sin precedente, el tema está tan claro como el cristal que estamos viviendo ahora en el tiempo del fin. No puede haber duda en cuanto a esto. Esta es verdad positiva, verdad que usted no puede contradecir y aún creer la Biblia y la historia.

Para encontrar el comienzo del tiempo del fin, debemos leer –

Dan. 11:40 – “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.”

No en, sino **hasta** el tiempo del fin cuando el rey del sur contendrá con el rey del norte. Por lo tanto, esta guerra profética marca el comienzo del tiempo del fin. Para encontrar el tiempo del conflicto entre los dos reyes necesitamos leer –

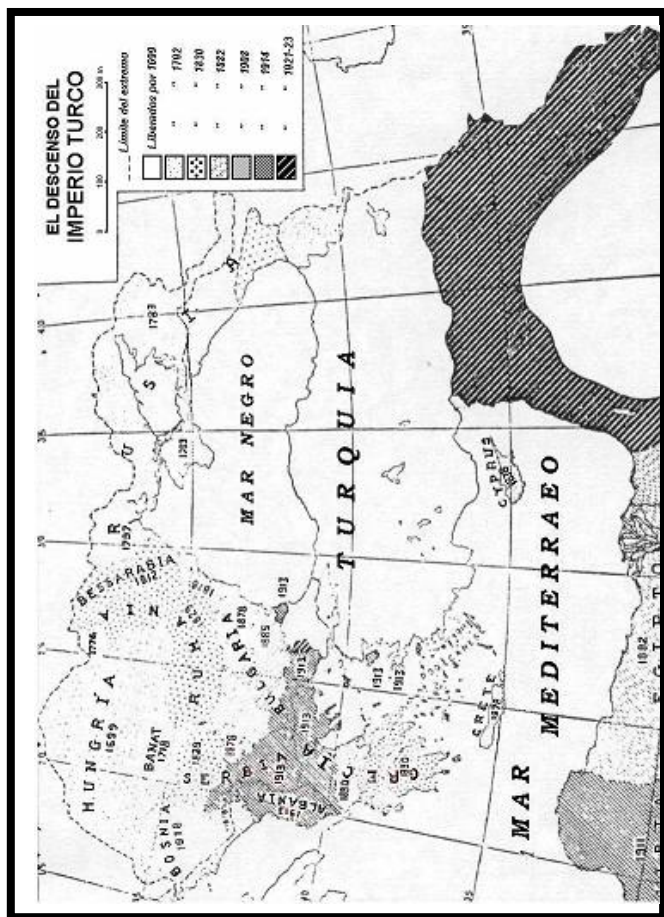
Dan. 11:41-43 – “Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán

de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.”

Note cuidadosamente que a la caída del rey del sur, el rey del norte se expande y derriba a muchos países y entra a la tierra gloriosa (Palestina), pero Edom, Moab y los hijos de Amón escapan de su mano. Y recuerde que esta obra de conquista había de comenzar **al** tiempo del fin. De aquí que, en el tiempo del fin el rey del sur cae mientras el rey del norte se expande. Y puesto que el conflicto empieza **al** tiempo del fin, la derrota del uno y la victoria del otro son completadas durante el tiempo del fin.

Enseguida, para saber cuando comenzaron los años del tiempo del fin y quien es el rey del sur y quien es el rey del norte, todo lo que necesitamos saber es cuándo empezó tal disputa, y quien cedió en el tiempo del fin a Egipto y Palestina a un poder enemigo, qué poder como resultado ha disminuido y que poder ha aumentado durante el tiempo del fin. Hay sólo una respuesta, y esa es: mientras el Imperio Otomano ha estado disminuyendo desde 1669 D.C., el Imperio Británico ha estado aumentando, y éste gobierna hoy a Egipto y a Palestina. De aquí que, hoy Turquía es el rey del sur y la Gran Bretaña es el rey del norte; y de acuerdo a este conflicto profético, el tiempo del fin empezó al comienzo del siglo dieciocho.

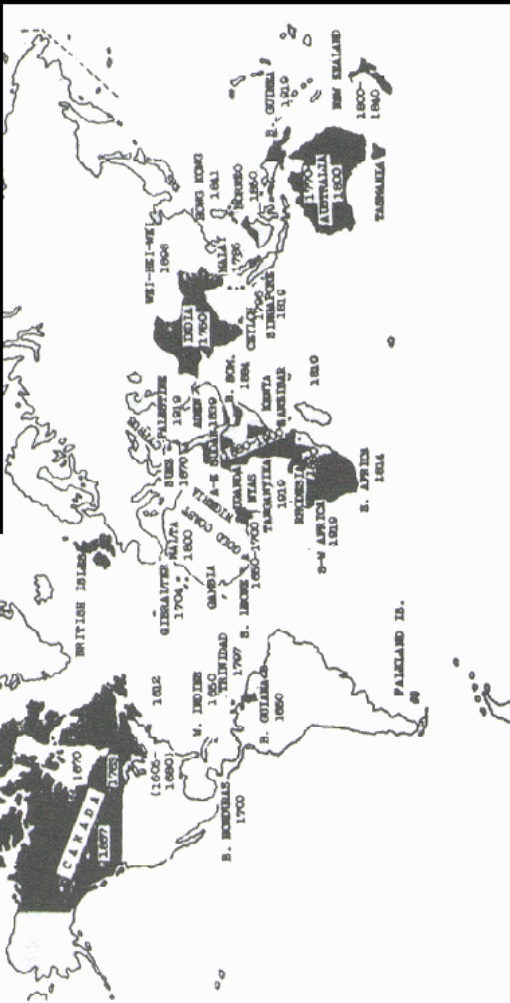
Aquí hay un mapa que explica el surgimiento y el descenso del Imperio Otomano (Turquía). Mírelo y estúdielo. Y en la página opuesta está la expansión del Imperio Inglés durante el mismo período de tiempo.



EL IMPERIO BRITÁNICO

1936

LAS POSESIONES PRINCIPALES
SE MUESTRAN CON LAS FECHAS APROXIMADAS
DE ADQUISICION



(Adaptado de: *El Milagro de Inglaterra*, por Andre Maurois, Publicadores Harper & Brothers).

Vemos que esto es verdad positiva, no es una conjetura, no es una teoría, no es una idea forzada.

Luego note que Edom y Moab **escapan** de su mano. Si, el rey del norte los perderá.

No obstante, como la segunda guerra mundial trajo los primeros reveses a la Gran Bretaña, y como la vemos aquí en profecía, también su parte en la segunda Guerra Mundial debe encontrarse en Daniel 11. Estudiemos en seguida los versículos restantes del capítulo.

Dan. 11:44 – “Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.”

En el tiempo del fin, después de haber inundado los países previamente mencionados, el rey del norte se ve nuevamente en el conflicto, pero no con el rey del sur. Él es arrastrado a este último conflicto por lo que se le ha reportado del este y del norte. Ahora que la segunda Guerra Mundial se desarrolló de las direcciones especificadas por la Inspiración, –Alemania en el norte y Japón en el este, además Rusia en el extremo norte, –los hechos tan frescos en nuestras mentes nos obligan a quitar toda duda que la segunda Guerra Mundial es de la que se habla aquí en la profecía. Y no olvidemos que la segunda Guerra Mundial actualmente no ha terminado, que aún está por terminar. Ante estos hechos conocidos mundialmente, digo que es difícil para uno negar lo que aquí es traído a la luz.

Dan. 11:45 – “Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.”

Ahora que la estructura económica de la Gran Bretaña está en grave peligro de derrumbarse, y como su imperio está pronto a desmoronarse, tememos que el cumplimiento del versículo 45 está tal vez más cerca de lo que uno pueda darse cuenta. Si solamente los que encabezan el imperio, y también las cabezas de nuestra propia nación supieran y entendieran la profecía, creemos que la Gran Bretaña saldría victoriosamente como lo hizo la Nínive antigua después del gran episodio de Jonás.

Todos sabemos que la Gran Bretaña ha sido ayudada más de una vez por los Estados Unidos de América. Pero si entendemos correctamente este versículo, los eventos del cual son tan sólo una continuación de los que se encuentran en el versículo 44, el rey seguramente vendrá a su fin y nadie le ayudará. Esto puede suceder antes que la segunda Guerra Mundial haya terminado completamente, y sin embargo puede ser que no. Tomamos esto del hecho que el evento del versículo 44 está en conexión con el evento del versículo 45. Parece que la Inspiración no deja tiempo entre los versículos 44 y 45. No sabemos los giros que dará la guerra, pero sabemos que las profecías de la Biblia nunca fallan.

En cuanto a plantar sus tiendas en el monte glorioso, no está muy claro, porque al plantar las tiendas de su palacio antes que venga a su fin no necesariamente significa mover su trono allí. Pudiera ser tomado para significar tener una ramificación de su palacio allí. Si él ha de plantar sus tiendas [tabernáculos] allí mientras Miguel se levanta, ciertamente la única ubicación aparte de la Tierra Desseable que sabemos, es en el Monte Sinaí entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo.

Del estudio del capítulo once de Daniel hemos aprendido varias verdades positivas: 1. Que el tiempo del fin comenzó en el siglo dieciocho; 2. Que el rey del sur es el Imperio Otomano; 3. Que el rey del norte al tiempo presente es la Gran Bretaña en particular; 4. Que la segunda Guerra Mundial es la guerra de Daniel once.

Ya que la profecía del capítulo once de Daniel continúa hasta el doce, leeremos el versículo uno.

Dan. 12:1 – “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.”

En ese tiempo (es decir, al tiempo que el rey del norte viene a su fin y nadie le ayuda) Miguel se levantará; y al mismo tiempo habrá angustia cual nunca fue hasta ese mismísimo tiempo. Sólo el pueblo de Dios, quienes tengan sus nombres escritos en el libro serán liberados. Nadie más.

Este estudio nos ha guiado paso a paso hasta nuestro tiempo. A través de este estudio vemos que el tiempo de angustia está sólo a un paso en el futuro, que el único evento por ser aún cumplido antes que comience la angustia es que el rey del norte venga a su fin. Luego sigue la recompensa de los fieles.

Hermano, hermana a qué tiempo tan solemne hemos llegado. ¿Se da cuenta que si usted no hace un esfuerzo ahora para poner su nombre en el libro,

puede ser muy tarde para siempre? ¿Y no es mejor tener su nombre allí aunque la angustia estuviera a cien años en el futuro? Ahora es el tiempo de actuar. Ahora es el día de salvación traído a usted. La Inspiración le implora hoy; si oye hoy su voz no endurezca su corazón. Sólo los que prestan atención a la revelación de la Palabra de Dios encontrarán liberación y paz, –nadie más lo hará.

Dan. 12:2 – “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Aquí se nos dice que en el tiempo de angustia éstos se levantan, algunos para vivir para siempre y otros para morir otra vez.

¿Se da usted cuenta ahora que no solamente el tiempo de angustia está a la puerta, sino también esta resurrección especial? ¿Realmente ve eso en el tiempo de angustia, mientras los santos vivientes están siendo liberados estos muertos que se levantan “para vida eterna,” también son libertados de sus tumbas? ¿Se da cuenta que este tiempo de angustia es en “el día grande y terrible del Señor,” el día que Elías el profeta prometido anuncia? ¿Realmente sabe usted que él convertirá el corazón de los padres y los hijos uno hacia el otro? No sea que el Señor hiera “la tierra con maldición,” Mal. 4:5, 6. ¿Ve usted que el profeta aparece en el día que él puede restaurar todas las cosas, todo lo que fue perdido por el pecado, aun el Reino? ¿Sabe usted que la resurrección de Daniel 12 no es la misma que la resurrección de 1 Tesalonicenses y de Apocalipsis 20:5?

1 Tes. 4:16 – *“Porque el Señor mismo con voz de*

mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

Apoc. 20:4-6 – “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar, y vi las almas de los decapitados por causa el testimonio de Jesús, y por la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.”

El apóstol Pablo obviamente habla de la misma resurrección que el apóstol Juan porque en ésta sólo los santos son resucitados. La descripción tanto de Pablo como de Juan hace claro que éstos son resucitados al comienzo de los mil años. Vemos esto del hecho que ellos vivieron con Cristo mil años, y que ellos fueron arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire, que ellos estaban en camino para vivir con Cristo durante los mil años, y no Cristo con ellos.

Ahora, para armonizar todas las resurrecciones, debemos tomar en cuenta también la de Ezequiel.

Eze. 37:1, 11-14 – “La mano del Señor vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu del Señor, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. . . Me dijo luego: Hijo de hombre todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí ellos dicen: Nuestros huesos

se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho el Señor Dios: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo el Señor hablé, y lo hice, dice el Señor.”

En esta resurrección solamente el propio pueblo de Dios, Israel, resucita sin pecadores entre ellos. Además, éstos no encuentran al Señor en el aire; ellos son llevados a la tierra de Israel, Palestina. Por lo tanto, esta resurrección no es la misma resurrección de la de 1 Tesalonicenses, de Apocalipsis, o de Daniel 12. Esta debe ser otra separada.

Volvamos a –

Dan. 12:1-3 – “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.”

En estos tres versículos claramente sobresalen varias cosas: (1) Sólo los que tienen sus nombres escritos en los libros son liberados; por lo tanto no hay “insensatos” entre ellos; (2) Sin embargo, los que son resucitados están mezclados, tanto insensatos como sabios resucitan; (3) La declaración, “y los entendidos [implicando que algunos son insensatos] resplandecerán como el resplandor del firmamento” indica que estos “entendidos” son de entre los resucitados; (4) Que si los entendidos son de entre los resucitados y enseñan la justicia a muchos, entonces ellos deben ser resucitados en tiempo de gracia, en tiempo de salvación.

“Su obra y la mía no terminarán con esta vida. Podremos descansar en la tumba durante breve tiempo; pero, cuando se escuche el llamado, asumiremos de nuevo nuestro trabajo en el reino de Dios.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 7, p. 20.

Dan. 12:4, 10 – “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.”

Ahora, ¿qué significa ser entendido o sabio? Veamos en –

Mat. 25:1-4 – “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.”

Aquí vemos que los prudentes son los que toman aceite extra, verdad extra que alumbra el resto de su camino. Finalmente, claramente se presenta que esta resurrección mixta es una prueba; es decir, a todos se les da la oportunidad de ser prudentes, de enseñar a muchos la justicia, pero sólo una parte de ellos lo hace. Algunos de ellos caen en pecado nuevamente, y por lo tanto ellos resucitan a vergüenza y confusión perpetua (perpetua desobediencia), pero los entendidos resucitarán para vida eterna, para nunca jamás morir. Esto claramente muestra que los que se entregan a la maldad hasta el tiempo que mueren, no se volverían a la justicia aunque se les diera una segunda oportunidad. El aceite extra (la Verdad para este tiempo) es lo que decide el destino de cada uno. Los entendidos abrazarán la “Verdad adicional,” mientras que los insensatos no lo harán. ¡El pecado es verdaderamente un misterio!

UN REAVIVAMIENTO Y UNA REFORMA PRECEDEN AL DÍA GRANDE Y TERRIBLE

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 27 de septiembre de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Nuestro tema para esta tarde se encuentra parcialmente en Daniel 2, Mateo 4, Jeremías 51, Miqueas 5 y Malaquías 4, pero principalmente en Joel capítulos 2 y 3. Primero iremos a Malaquías:

Mal. 4:5, 6 – “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

Aquí tenemos la promesa que Dios enviará a alguien antes del día grande y terrible del Señor, y cuando él venga, sea que logre algo más, él convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres.

Ahora, esto parece algo confuso que los corazones de los padres o de los hijos necesitan convertirse el uno hacia el otro. Pero si consideramos que la obra de Elías no es de naturaleza doméstica, sino espiritual, entonces veremos que el mensaje de Elías es para intensificar en el corazón de los padres así como también en el corazón de los hijos, una carga por la salvación del otro. Los padres están

muy ansiosos de obrar con los hijos de otra gente pero rara vez con los suyos propios. De igual manera los hijos están ansiosos de predicar a otros, pero no tan ansiosos de predicar a sus propios padres. Sin embargo, el mensaje de reavivamiento y reforma de Elías, pondrá la carga de salvar almas primeramente donde pertenece. Se verá que su mensaje es de real importancia en lugar de una teoría. Y cuando sus seguidores se den cuenta cabalmente que el día grande y terrible del Señor está a la puerta, se les verá suplicando primero por los que están más cerca a sus corazones.

Vayamos ahora a la profecía de Daniel:

Dan. 2:44 – “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.”

Es entendido por la mayoría de los estudiantes de la Biblia que esta gran imagen de Daniel 2 representa los reinos desde el tiempo de Daniel hasta el fin. Aquí vemos que la piedra que es cortada sin mano hiera la imagen en los pies, y la piedra llena toda la tierra. “En los días de estos reyes,” nuestro tiempo, declara la Inspiración, Dios establecerá el reino que es representado por la piedra, y éste herirá las naciones trayendo así su fin. ¿Qué podría ser ese día sino **grande** para el pueblo de Dios, y **terrible** para las naciones? Verdaderamente, éste ha de ser el día grande y terrible del Señor.

Dan. 2:45 – “De la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la

cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.”

La explicación de Daniel de ese día es muy breve, pero Jeremías describe el día en detalle:

Jer. 51:21-23 – “Por tu medio quebrantaré caballos y a sus jinetes, y por medio de ti quebrantaré carros y a los que en ellos suben. Asimismo por tu medio quebrantaré hombres y mujeres, y por medio de ti quebrantaré viejos y jóvenes, y por tu medio quebrantaré jóvenes y vírgenes. También quebrantaré por medio de ti al pastor y a su rebaño; quebrantaré por tu medio a labradores y a sus yuntas; a jefes y a príncipes quebrantaré por medio de ti.”

Aquí la Inspiración explica que Dios con su Reino ha de quebrantar a las naciones; que su pueblo ha de ser su martillo. Tanto Daniel como Jeremías son precisos en que el Reino ha de traer los reinos del mundo a su fin.

Miq. 5:7 – “El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío del Señor, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan a varón, ni aguardan a hijos de hombres.”

El remanente de Jacob (los que son dejados después que la cizaña es arrancada), cuando sea una vez establecido como reino, ha de ser como lluvias de bendición a los que buscan salvación, y como león que destruye en pedazos a quienes continúan en su pecado. El día será grande para un pueblo,

y terrible para el otro.

Ahora vayamos a los capítulos de la profecía de Joel que encuentran su cumplimiento en los últimos días.

Joel 2:1-3 – “Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día del Señor, porque está cercano. Día de tinieblas y de obscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones. Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto del Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape.”

Aquí vemos que un mensaje ha de ser proclamado a la iglesia, a Sion, declarando que el día grande y terrible del Señor está cerca; que será devastador tras su pueblo y glorioso delante de ellos, –que el Señor rastrillará completamente el campo, que Él reunirá cada grano de “trigo,” y luego quemará la cizaña.

Joel 2:4-6 – “Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán. Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla. Delante de él temerán los pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes.”

Vemos que el poder que acompañó al Israel antiguo mientras ellos iban tomando la Tierra Prometida, acompañará también a los siervos de Dios en este tiempo de cosecha.

Joel 2:7, 8 – “Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán el muro; cada cual marchará por su camino, y no torcerá su rumbo. Ninguno estrechará a su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán.”

Nada podrá detener al pueblo de Dios. Cada uno atenderá perfectamente su negocio. Ellos juntarán los frutos de la tierra y nada los herirá. El Espíritu de Profecía testifica: “Cuando los santos salieron de las villas y ciudades, los persiguieron los malvados con intento de matarlos. Pero las espadas levantadas contra el pueblo de Dios se quebraron y cayeron tan inofensivas como briznas de paja.” *Primeros Escritos*, p. 284.

Joel 2:9 – “Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones.”

“Los siervos de Dios” ciertamente traerán a todos sus hermanos de todas las naciones (Isa. 66:20). Si, verdaderamente, porque las piernas del Evangelio son las piernas del pueblo que lo proclama. Por supuesto, solamente con perfecta coordinación y con un ejército a prueba de balas puede la obra del evangelio ser terminada cuando la bestia de dos cuernos declare “que cualquiera que no adore la imagen de la bestia sea muerto” Apoc. 13:15.

Joel 2:10, 11 – “Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y el Señor dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día del Señor, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?”

Habiendo anunciado cuán grande y terrible va a ser ese día, el Señor está haciendo esta súplica:

Joel 2:12-14 – “Por eso pues, ahora, dice el Señor, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. ¿Quién sabe si volverá y se arrepentirá y dejará bendición tras de él, esto es, ofrenda y libación para el Señor vuestro Dios?”

La súplica de Dios es que nos preparemos para encontrarnos con ese día; que ahora como cristianos sinceros que se dan cuenta que para tal hora este mensaje de misericordia ha venido a nosotros, para que contritamente nos convirtamos a Él.

Joel 2:15, 16 – “Tocad trompeta en Sion, proclamad ayuno, convocad asamblea. Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.”

En estos versículos, como en Joel 2:1, es dada la orden de tocar trompeta en Sion. Sin embargo, esta

segunda trompeta no es para anunciar el día de Dios, sino para santificar un ayuno y al pueblo, para llamar a una asamblea solemne, de la cual nadie debe ser excluido de congregarse.

Joel 2:17 – “Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros del Señor, y digan: Perdona, oh Señor, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?”

Aquí se nos dice claramente que el pueblo de Dios afrontará persecución y angustia y que a menos que ellos se mantengan cerca del Señor, su misma existencia puede estar en peligro, el nombre de Dios deshonrado y a los paganos se les permitirá gobernar sobre ellos y desafiar su fe en Dios.

Joel 2:18, 19 – “Y el Señor, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo. Responderá el Señor, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones.”

Dios encuentra refugio y libertad para ellos en su propia tierra donde nada les faltará.

Joel 2:21-23 – “Tierra, no temas; alégrate y gozate, porque el Señor hará grandes cosas. Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.” [en el primer mes – inglés]

Es suficientemente claro ver que Dios está hablando a su pueblo que ha de recibir tanto la lluvia temprana como la tardía en el primer mes.

Joel 2:24 – “Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.”

Por supuesto que la Inspiración no está hablando de cosas espirituales solamente, sino también de cosas materiales. Por lo tanto, la lluvia (Verdad recientemente revelada) producirá una gran cosecha de almas así como también provisiones abundantes.

Joel 2:25-32 – “Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el Señor vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado. Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Señor. Y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el Señor, y entre

el remanente al cual Él habrá llamado.

Aquí vemos que los que invocan el nombre del Señor después de que cae la lluvia tardía, encontrarán liberación en el Monte de Sion y en Jerusalén, también en el remanente a quien Dios llamará.

La primera palabra (“porque”) del siguiente capítulo muestra que la profecía del capítulo dos continúa hasta el capítulo tres.

Joel 3:1, 2 – “Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra.”

Estos versículos explican por qué, cómo y cuándo el pueblo de Dios es libertado en el Monte de Sion y en Jerusalén. Vemos que estas cosas han de suceder cuando Él hace volver la cautividad de Judá y Jerusalén. Entonces traerá a todas las naciones al valle de Josafat y allí pleiteará por todo su pueblo cautivo a quienes las naciones han esparcido por todo el mundo.

Joel 3:3 – “y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron los niños por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.”

El versículo tres muestra las prácticas viles del mundo.

Joel 3:4-7 – “Y también, ¿qué tengo yo con vo-

sotras, Tiro y Sidón, y todo el territorio de Filis-tea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza. Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos; y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén a los hijos de los griegos, para alejarlos de su tierra. He aquí yo los levantaré del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza.”

Entonces Tiro y Sidón y la costa de Palestina, esas naciones que han esparcido al pueblo de Dios, tendrán su recompensa. ¿Cuál será su recompensa? Aquí está la respuesta –

Joel 3:8-10 – “Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, nación lejana; porque el Señor ha hablado. Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy.”

En tanto que las naciones se están preparando para la guerra cuando estas profecías están siendo cumplidas, es claro ver que las armas atómicas **no** traerán paz.

Joel 3:11 – “Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Señor, a tus fuertes.”

Aquí se nos dice que los fuertes de Dios se han de

encontrar con los ejércitos de los paganos. ¿Y dónde juzgará Dios a los pueblos? –los versículos siguientes dan la respuesta:

Joel 3:12-14 – “Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día del Señor en el valle de la decisión.”

Si, aquí está descrito el día de la decisión. Las multitudes tendrán entonces que decidir si servir a Dios y vivir, o continuar sirviendo al diablo y perecer con él.

Joel 3:15, 16 – “El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y el Señor rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero el Señor será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.”

¡A qué día se está acercando el mundo, y cuán ciega a este hecho está aún la iglesia misma!

Joel 3:17-21 – “Y conoceréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella. Sucederá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa del

Señor, y regará el valle de Sitim. Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto asolado, por la injuria hecha a los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra sangre inocente. Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación. Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y el Señor morará en Sion.”

Nuestra limpieza final ha de ser en nuestra propia tierra. Vemos que las Escrituras se correlacionan; una verdad explica otra. Por lo tanto los versículos y los capítulos no pueden ser aislados de su contexto si ellos han de ser entendidos correctamente. Una idea correcta no puede estar construida sobre un versículo cuando se le aísla de su continuidad. Y sólo cuando tomamos a Dios en su Palabra podemos en verdad estudiar las Escrituras. Entonces sólo necesitamos la palabra clave para abrir los misterios de Dios. Y aquí la tenemos.

Por lo tanto un reavivamiento y una reforma, un cambio de ideas y prácticas, es nuestra mayor necesidad. Sin esto estemos seguros que nos encontraremos entre los que dirán *“a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”* Apoc. 6:16, 17.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2014@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América